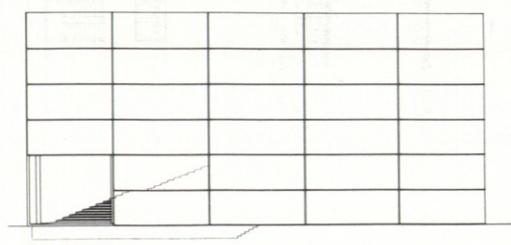
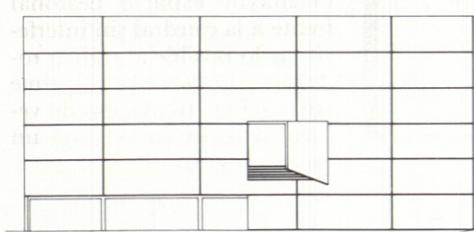
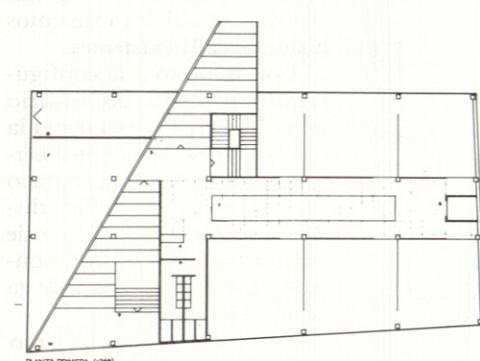
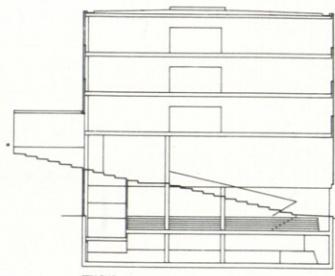
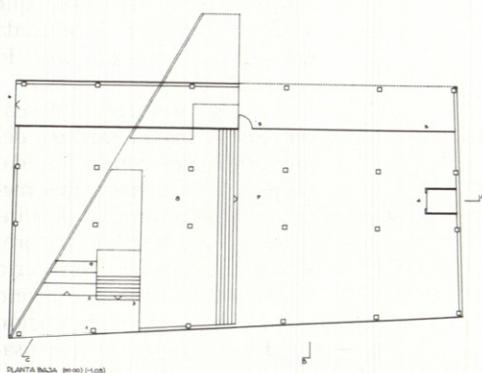
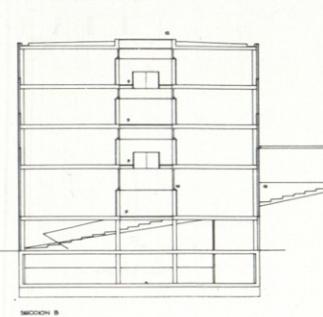
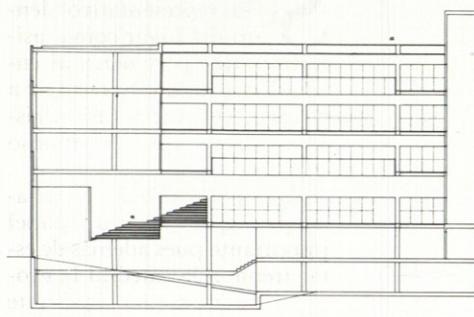




**Albert Viaplana  
Helio Piñón**



El nuevo edificio se coloca al lado del antiguo, dispuesto a aceptar su condición subalterna. No tiene entrada propia y así se convierte en tránsito desde una calle lateral y no desde la plaza. Tampoco tiene reglas propias de formación y así accede a las que desde fuera le son impuestas. Pero como no hay renuncia en todo ello, el paso que lo atraviesa se convierte en su acceso y su regla se erige en ese acceder a normas extrañas.

Como puede verse las plantas están abiertas a cualquier uso, dada la naturaleza de su destino.

Las fachadas se forman con un doble vidrio entre los que se coloca un brisse-soleil de láminas horizontales de 2 mm., esmaltado de color negro brillante.

Las escaleras se construirán con plancha metálica plegada, forrada de lámina de caucho.

El hall de distribución de cada planta se construirá con suelos, paramentos y barandillas de vidrio de claraboya apoyado en nervios metálicos.

La calle entre los dos edificios se amplía en planta baja formando un porche en el nuevo, junto a la rampa de acceso al aparcamiento.

La propuesta de remodelación de la Plaza del Cardenal Belluga se centra en la disposición de un paseo formado por una doble hilera de naranjos y una zona bañada por unas láminas de agua proyectadas desde el suelo, que limita una hipotética sombra del perfil de la fachada de la catedral. En esta superficie se reflejará el monumento que preside la plaza. En ausencia del agua se convertirá en transitable la totalidad de la plaza.